



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

LIC. EN ENFERMERÍA

TEMA: ENSAYO

ESTRATEGIA NACIONAL PARA LA PREVENCIÓN DE ADICCIONES

ALUMNO: JOSÉ ALFREDO JIMÉNEZ MARTÍNEZ.

GRADO: 5

GRUPO: D

MATERIA: ENFERMERÍA DEL NIÑO Y ADOLESCENTE

DOCENTE: LIC. JESSICA DEL CARMEN JIMÉNEZ MÉNDEZ.

VILLAHERMOSA, TABASCO A 16 DE ABRIL DEL 2021.

INTRODUCCIÓN

En este ensayo hablaremos de las estrategias para la prevención de adicciones en la vida de todos los adolescentes y jóvenes. Y también contextualizaremos la existencia de factores de riesgo para el consumo de drogas que hacen que los adolescentes vulnerables. Consideren que la drogas sean una vía fácil para la transformación de sus actitudes en los adolescentes se propondrá estrategias para la elaboración de programas de prevención de adicciones en adolescentes que estén estudiando , la cual el objetivo es hacer partícipe al sector salud, la secretaria de educación y los medios de comunicación como el objetivo de enfrentar factores de riesgo ante el consumo de drogas en los adolescentes, de tal manera se propondrá las estrategia de concientizar a los padres de familia de dedicarles más atención y comprensión a los adolescente para que no recaigan en una adicción y de tal manera frenar esta circunstancia .

La información es necesaria pero no suficiente, por eso la prevención tiene que ver con generar educativamente actitudes y posicionamientos personales con respecto a determinadas conductas, la implicación de los afectados, la puesta en marcha de los recursos necesarios, etc. También ha habido épocas en las que se ha dado una gran primacía a las campañas publicitarias como elementos preventivos, aunque sabemos que estas campañas tan sólo pueden ser medianamente útiles si se dirigen a colectivos concretos.

Por ello, la política pública en materia de salud mental y adicciones está orientada a la atención comunitaria basada en la Atención Primaria de la Salud Integral y con enfoque de los derechos humanos. La atención comunitaria considera que se debe avanzar hacia el aseguramiento de la disponibilidad, calidad, y accesibilidad económica y geográfica de los servicios de salud mental y adicciones, la aceptabilidad de la población y con pleno respeto de los derechos humanos. Es importante reconocer que los trastornos mentales y las adicciones no son un tema solo de salud, sino que requieren de la vinculación con otros sectores importantes para el pleno desarrollo de las personas como la educación, vivienda, empleo y cultura. En este contexto, es indispensable la coordinación y cooperación intersectorial que permita contribuir en la reinserción social. Para lograr la promoción de la salud mental, la prevención y atención adecuada y oportuna de los trastornos mentales y las adicciones es necesario la articulación de diversas acciones, tales como: Fortalecer la rectoría y la política nacional en materia de salud mental y adicciones comprendería la integración orgánica del Consejo Nacional de Salud Mental, de la Comisión Nacional contra las Adicciones y de los Servicios de Atención Psiquiátrica, a fin de actualizar con un enfoque comunitario el marco normativo, aprovechar la infraestructura existente y promover el incremento de recursos necesarios. Incorporar dentro de la Red de Servicios de Salud Integral del Sistema Nacional de Salud, a los centros comunitarios de salud mental resultantes de la transformación de los Centros de Atención Primaria de Adicciones (CAPA); así como los servicios de salud mental en centros de salud y servicios de psiquiatría en hospitales generales y de especialidades. La cual contiene las intervenciones prioritarias tales como depresión, psicosis, epilepsia, trastornos mentales y conductuales del niño y el adolescente, demencia, uso de sustancias, autolesión y suicidio. Esta acción implica la disponibilidad de medicamentos psicotrópicos en la atención ambulatoria de la red de servicios y no solo en el ámbito especializado

Podemos preguntarnos por el papel de la educación en una sociedad donde las drogodependencias están presentes, donde los valores se establecen en contextos de realidad, es decir, en la interacción que la persona lleva a cabo con los demás, con el entorno y con la realidad en la que vive. Y nos encontraremos que, entre los recursos preventivos de los problemas de drogas, aparece la escuela con una relevancia primordial. Aquí, conviene recordar la gran variedad de usos y abusos que se dan en relación con las diferentes sustancias que llamamos drogas. Encontramos desde consumos de tipo experimental, con usos más o menos sociales entre los estudiantes, hasta claros consumos abusivos, en los que aparece el riesgo de sobredosis, e incluso, de dependencia de alguna sustancia. En diferentes estudios relacionados con el consumo de drogas, se puede encontrar abundante información sobre el consumo de diferentes drogas entre niños, adolescentes y jóvenes. Como la educación está integrada en el sistema social, de forma que las propuestas educativas están continuamente influyendo en la sociedad y ésta, en su transformación, incide de forma renovadora en el sistema educativo. Es lógico que un problema social, como las drogodependencias, se transforme también en un problema educativo.

La prevención de las drogodependencias tiene en la Educación para la salud un referente esencial y una herramienta de trabajo. Como ya ha quedado reflejado, la Educación para la salud es un conjunto de prácticas formativas dirigidas a la promoción de la salud con el objetivo de capacitar a las personas para su adaptabilidad, o lo que es lo mismo, preparar a las personas para que adopten estilos sanos y para actuar sobre aquellos factores del medio que le son desfavorables como, por ejemplo, la dependencia. El modo de vida de una persona puede dar lugar a patrones de conducta que son beneficiosos o perjudiciales para la salud. Sin embargo hay que tener en cuenta, también, que no hay estilos de vida prescritos como "óptimos" para todo el mundo; y que hay que actuar tanto sobre la persona como sobre los factores del entorno global, social y cultural. El callejón sin salida al que ha conducido, en muchas ocasiones, la apreciación científica en el marco de la salud, ha dejado de lado no sólo las opiniones e intereses concretos de los destinatarios de las actuaciones estructuralmente definidas, sino también ha menospreciado la diversidad de valores y culturas existentes en cada contexto específico. De este modo, el paradigma clásico de la salud ha pasado de largo ante las construcciones de significado producidas por los actores sociales, que intentan cotidianamente dar sentido a su realidad social, incluida su realidad de salud y su relación con el consumo de drogas.

CONCLUSIÓN

Lógicamente la enseñanza que nos dejó este ensayo es las distintas estrategias que existe para prevenir las adicciones. De modo que toda esta enseñanza proviene de casa como los creencias y valores que para los adolescente y jóvenes busque una solución fácil y de esa manera los orillen a tomar una mala decisión ,también nos dejó claro que existen 3 pilares para prevenir este tipo de toma de decisiones en la cual mucho influyen la enseñanza que se les da en casa, la otra sería la orientación requerida en la escuela y la última es la información requerida a través de dichos medios de comunicación y la toma de decisión propia para su salud, es aquella del estado de bienestar físico, mental y social con capacidad de un funcionamiento para trabajar productivamente y participar activamente en la vida social de los adolescentes y jóvenes . Esta es una nueva forma para la salud es importante concebir desde una perspectiva comunitaria y participación relacionando al adolescente y a su integración. Por otra parte, también da importancia al autocontrol y a que los adolescentes y jóvenes desarrollen sus propios recursos, lo que posibilita un mejor y nuevo equilibrio humano.

BIBLIOGRAFÍA

PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (1999). Memoria 1998. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre drogas.

PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (2005a). Memoria 2003. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre drogas.

PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (2005b). Plan de acción 2005-2008. Estrategia Nacional sobre Drogas 2000-2008. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre drogas